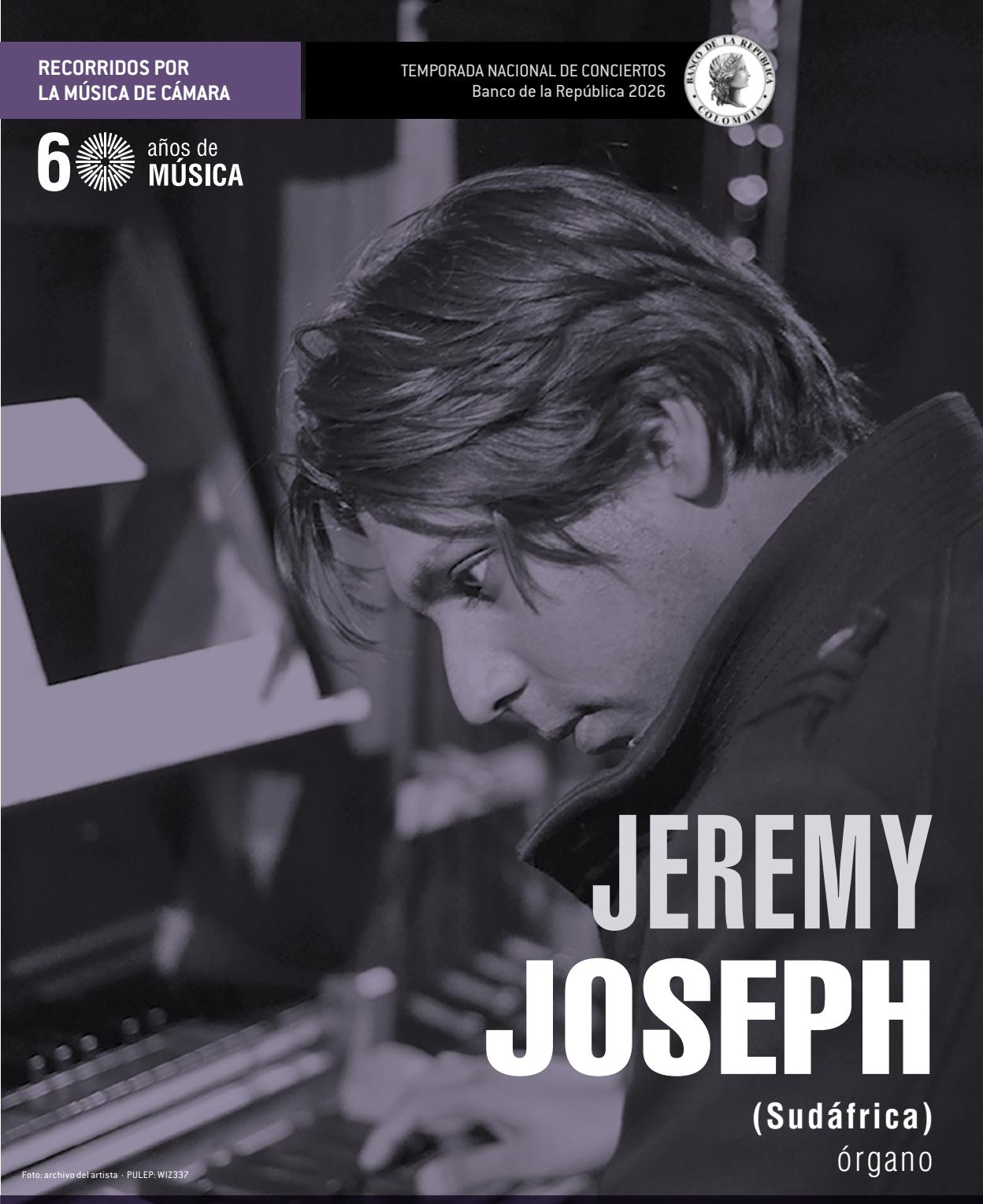
RECORRIDOS POR LA MÚSICA DE CÁMARA

TEMPORADA NACIONAL DE CONCIERTOS
Banco de la República 2026

60 años de MÚSICA



JEREMY JOSEPH

(Sudáfrica)
órgano

Foto: archivo del artista · PULEP: WIZ337

Domingo 22 de noviembre de 2026 · 11:00 a.m.

Bogotá, Sala de Conciertos de la Biblioteca Luis Ángel Arango

PROGRAMA

Preludio en do menor, BWV 546/1 (1723-1729)	JOHANN SEBASTIAN BACH (1685-1750)
Schmücke dich, o liebe Seele, BWV 654 (1747-1748)	
Fuga en do menor, BWV 546/2 (1708-1717)	
Adagio y Allegro en fa menor, KV 594 (1790)	WOLFGANG AMADEUS MOZART (1756-1791)
11 Preludios corales, Op. 122 (posth.) (1896) Herzlich tut mich verlangen [Anhelo de corazón] Schmücke dich, o liebe Seele [Engalánate, oh alma querida]	JOHANNES BRAHMS (1833-1897)
Sonata No.1 en fa menor, Op 65/1 (1844)	FELIX MENDELSSOHN (1809-1847)

ACERCA DEL ARTISTA



Foto: archivo del artista

Jeremy Joseph nació en Durban, Sudáfrica, y comenzó a tocar el órgano a los nueve años. A los catorce obtuvo su primer puesto como organista en la catedral de Durban. Después de recibir clases particulares con Hans Fagius en Copenhague, continuó sus estudios de pregrado en la Musikhochschule Lübeck, bajo la guía de Martin Haselböck, y posteriormente realizó su maestría en Stuttgart con Jürgen Essl.

Ha sido galardonado en numerosos concursos, entre ellos el Gottfried-Silbermann-Orgelwettbewerb, que ganó en 1999. Desde entonces se ha presentado ampliamente en Europa y Estados Unidos, en festivales y escenarios como el Schleswig-Holstein Musik Festival, la Internationale Orgelwoche Nürnberg, el Tallinn International Organ Festival, la Musikhalle Hamburg, el Konzerthaus Berlin, la Gewandhaus zu Leipzig, el Wiener Musikverein y el Wiener Konzerthaus, así como en las catedrales de Dresde, Freiberg y Salamanca y en la abadía de Ottobeuren. También ha ofrecido conciertos en Hong Kong, Seúl, Los Ángeles, Nueva York, Ciudad de México, Río de Janeiro, São Paulo, Buenos Aires, Johannesburgo y Argel.

Su primer álbum como solista, *Organ Music at the Viennese Court*, fue grabado en el célebre órgano histórico del Stift Klosterneuburg, en Austria. En 2011 publicó una grabación integral de la *Clavier-Übung III* de **Johann Sebastian Bach** en el órgano Silbermann de 1755 de la Kathedrale Ss. Trinitatis Dresden. También ha realizado grabaciones para las emisoras NDR y SWR, en Alemania; ORF, en Austria;

y MR, en Hungría. Su álbum de improvisaciones para dos órganos, grabado junto a Jürgen Essl en la Catedral Metropolitana de la Ciudad de México, fue elegido «CD del año 2018» por la revista *Fono Forum*.

Actualmente reside en Viena y es organista de la Hofburgkapelle, donde participa regularmente en las misas dominicales junto a los Wiener Sängerknaben y músicos de los Wiener Philharmoniker. Es además clavecinista y organista de la Wiener Akademie y ha actuado como continuista con agrupaciones como los Wiener Symphoniker, la Tonkünstler-Orchester, el Mozarteumorchester Salzburg, la Hamburgische Staatsoper / Philharmonisches Staatsorchester Hamburg, la Austria Barock Company, el Freiburger Barockorchester, la Kammerorchester Basel, el Balthasar-Neumann-Ensemble, Aura Musicale Budapest, Musica Angelica Los Angeles, Il Suonar Parlante, Moderntimes_1800 y Bach Consort Wien. En tres ocasiones se ha presentado como solista junto a la Orquesta Nacional de España en el Auditorio Nacional de Música de Madrid.

En 2019 fue nombrado profesor de órgano e improvisación en la Universität für Musik und darstellende Kunst Wien. También participa regularmente como docente en las clases magistrales de verano de la Austria Barock Akademie y ha sido invitado a enseñar en instituciones como el Moscow Tchaikovsky Conservatory, la Gnessin Russian Academy of Music, el Tallinn International Organ Festival, la Fryderyk Chopin University of Music de Varsovia, la Faculty of Music in Belgrade, la Sibelius Academy de Helsinki y el Conservatoire de musique de Genève. En 2011 fue profesor de órgano en la Hochschule für Musik und Darstellende Kunst Stuttgart. Es, además, miembro fundador del Ensemble Delirio.

CONOZCA MÁS ACERCA DE JEREMY JOSEPH

www https://www.jeremyjoseph.at/

EL REY DE LOS INSTRUMENTOS

Por Iván R. Contreras

El rey de los instrumentos

El órgano ha sido el instrumento musical más complejo concebido por el hombre. Este instrumento es capaz de producir los más grandes y sobrecogedores efectos sonoros, logrando una riqueza de combinaciones tímbricas solo superada siglos más tarde, en la era de los sintetizadores. Cada etapa histórica del instrumento ha exigido soluciones mecánicas, neumáticas y, más recientemente, eléctricas y digitales para resolver su problema fundamental: cómo suministrar columnas de viento constantes que hagan vibrar los tubos que el intérprete acciona mediante teclados y pedales.

El primer prototipo, el *hydraulis*, tuvo su origen en Alejandría en el siglo III a. C. Su funcionamiento se basaba en un ingenioso sistema de presión hidráulica. De allí pasó al Imperio romano y luego dio un salto desde el mundo pagano hacia el mundo sacro. Al parecer, esto tuvo que ver con el deseo explícito de asombrar a los fieles, quienes durante la Edad Media provenían, en su gran mayoría, de entornos rurales en los que la tecnología disponible era aún rudimentaria. En consecuencia, el impacto que esta máquina maravillosa era capaz de producir debía de ser una experiencia, por decir lo menos, sobrecogedora: una prueba tangible del poder divino.

Este repertorio transmite esa atmósfera. Inicia en el barroco con el *Preludio y fuga, BWV 546* y el coral *BWV 654* de Johann Sebastian Bach, pasa por el *Adagio y allegro, KV 594* de Wolfgang Amadeus Mozart y termina en el romanticismo con la *Sonata n.º 1* de Felix Mendelssohn y los *Preludios corales, Op. 122* de Johannes Brahms: un testamento musical escrito en los últimos meses de su vida, tras la muerte de Clara Schumann.

En el principio, Dios creó…

La extensa producción organística de **Johann Sebastian Bach** (1685-1750) constituye, indiscutiblemente, la columna vertebral de la literatura para órgano. Las dos obras que abren este recital, el *Preludio y fuga en do menor, BWV 546* y el

Preludio coral «Schmücke dich, o liebe Seele», BWV 654, ilustran la evolución del lenguaje *bachiano* a través de las diferentes etapas de su vida. La composición de las dos secciones que conforman el *BWV 546*, con toda probabilidad, pertenece a dos momentos diferentes de la vida del compositor. Al parecer, la fuga fue escrita durante el periodo en el que Bach trabajó para la corte de Weimar (1708-1717).

Fue en esta ciudad, que por aquellos años formaba parte del Ducado de Sajonia-Weimar, donde Bach fue empleado por el duque Wilhelm Ernst, conocido por poseer un carácter seco y rígido, muy diferente al de su sobrino, el príncipe Johann Ernst, con quien Bach entabló una relación musical fructífera. El joven noble era violinista y compositor y había recibido instrucción musical de Johann Gottfried Walther, organista de la ciudad de Weimar y pariente de Bach. Cuando el príncipe Johann Ernst regresó a Weimar en 1713, trajo consigo numerosos conciertos de cuerda que Walther y Bach, a petición suya, arreglaron para órgano.

En medio de este prolífico periodo creativo —marcado por la asimilación de las formas instrumentales italianas, como los conciertos de Antonio Vivaldi que arregló para este instrumento— surgieron algunas de sus obras, entre ellas la fuga que forma parte del *BWV 546*. Por su parte, el preludio fue compuesto años más tarde, durante el periodo de madurez del compositor, mientras se desempeñaba como *Thomaskantor* (cantor de la iglesia de Santo Tomás) en Leipzig (1723-1750). Fue en esta etapa tardía cuando Bach decidió unirlo a la fuga escrita en Weimar.

Si el *Preludio y fuga, BWV 546* representa la grandeza arquitectónica de su escritura, el preludio coral *Schmücke dich, o liebe Seele* (*Engalánate, oh querida alma*), *BWV 654*, encarna un sentimiento profundamente íntimo. Esta composición forma parte de una amplia colección conocida como los *Dieciocho grandes corales de Leipzig* (catalogados desde el *BWV 651* hasta el *BWV 668*). Bach reunió, organizó y refinó estos extensos arreglos para órgano durante la última década de su vida (aproximadamente entre 1739 y 1742), seleccionando obras que representaban la cúspide de su arte. La evidencia sugiere que Bach planeaba publicar esta colección como un testamento formal de su maestría en la composición sobre *cantus firmus*, posiblemente con la intención de estructurarla a la manera de la tercera parte del *Clavier-Übung*. De hecho, existe una versión de trabajo anterior, mucho más sobria y menos cargada de ornamentos, catalogada por los estudiosos como *BWV 654a*, que data de los años en que Bach ejercía como organista de la corte en Weimar (1708-1717). Lo anterior nos permite observar la evolución que experimentó esta obra a lo largo de la vida del compositor, hasta los años de Leipzig.

El texto sobre el que Bach construyó este preludio coral pertenece a un himno luterano destinado específicamente al sacramento de la Santa Comunión. La letra original fue escrita entre 1646 y 1653 por Johann Franck, un político que ejercía como alcalde de la ciudad de Guben. La melodía del himno fue compuesta en 1649 por Johann Crüger y publicada por primera vez en su compendio *Geistliche Kirchen-Melodien* ese mismo año. En el texto, Franck compara la recepción de la Comunión con la cercanía física y espiritual entre un novio —que representa a Jesucristo— y una novia —que simboliza el alma humana—.

La máquina y el genio

Si la grandeza sonora del órgano representaba para Bach el medio preferido para expresar su devoción religiosa, para **Wolfgang Amadeus Mozart** (1756-1791) la escritura de este tipo de obras provenía de encargos comerciales inusuales, íntimamente relacionados con la floreciente cultura de la exhibición pública de los funerales. Así, en la Viena de los Habsburgo, los funerales imperiales y las prácticas de sepultura reforzaban el prestigio y convertían el entierro en una ceremonia de memoria pública. El *Adagio y allegro en fa menor, KV 594* pertenece a este peculiar subgénero de composiciones escritas expresamente para órganos mecánicos propulsados por cilindros dentados, comúnmente conocidos como «relojes musicales».

El homenaje estaba destinado a una leyenda de las gestas bélicas del Imperio: el mariscal de campo Ernst Gideon, barón von Laudon, quien había fallecido en julio de 1790. La obra fue encargada a Mozart por el conde Joseph Deym von Stritetz, quien, tras huir de Viena para escapar de la justicia por haber participado en un duelo ilegal, regresó a la capital alrededor de 1780 bajo el seudónimo de «Joseph Müller». Bajo esta identidad encubierta, inauguró una empresa comercial tan rentable como excéntrica: la *Müllersche Kunstgalerie*, en la que, entre otras curiosidades, se exhibían figuras de cera de personas célebres.

En su museo, Deym erigió un fastuoso mausoleo dedicado a la memoria del mariscal Laudon, que incluía una figura de cera del mariscal a tamaño natural. El mausoleo contaba con un complejo reloj de grandes proporciones que emitía destellos durante la noche. En la base oculta de este reloj se había instalado un sofisticado órgano mecánico de cilindros y tubos de plomo.

Mozart, que atravesaba una profunda crisis económica, aceptó el encargo de escribir la música que el cilindro mecánico interpretaría automáticamente al marcar cada hora en punto. No obstante, su correspondencia revela la humillación que le

producía someter su talento a una máquina en un museo de cera. Sin embargo, la calidad de la obra logró imponerse a este contexto, y la idea original de Deym de rotar las composiciones cada semana fue abandonada ante la superioridad innegable del *KV 594*.

El evangelio según Mendelssohn

Si Mozart demostró cómo a un encargo menor podían aplicarse las severas reglas del contrapunto barroco, **Felix Mendelssohn** (1809-1847) fue el principal artífice de la recuperación, edición y promoción del legado prácticamente olvidado de Johann Sebastian Bach. Esta cruzada había sido iniciada por el propio Mendelssohn con su histórica interpretación de la *Pasión según San Mateo* en Berlín, en 1829.

Tras la muerte de Bach, la publicación, en 1845, de las *Seis sonatas para órgano, Op. 65* de Mendelssohn marcó el resurgimiento definitivo de la literatura para órgano en el territorio alemán. La *Op. 65* demostró a la Europa decimonónica que la rigurosa recuperación del estricto contrapunto *bachiano* y la desbordante reinvención formal de la fantasía romántica podían fundirse. Mendelssohn, paradójicamente a través de un encargo popular destinado al mercado masivo inglés, reintrodujo la grandiosidad arquitectónica en un repertorio instrumental que estaba languideciendo.

El presagio del fin y la fragilidad del ser humano

Si el rescate propiciado por Mendelssohn representó el apogeo de la literatura polifónica del siglo XIX, su epílogo se cristalizó en los últimos manuscritos póstumos de **Johannes Brahms** (1833-1897). Los *Once preludios corales, Op. 122* —compuestos en 1896, pero publicados en 1902— cierran su imponente catálogo.

A los 63 años, Brahms disfrutaba de un retiro en la idílica ciudad balneario de Bad Ischl. Allí, mientras se desentendía del mundo, recibió la noticia de la muerte repentina de su amiga Clara Schumann.

Inmerso en esta pesada atmósfera de luto y, quizás, con el presagio de que el final de sus días se acercaba —padecía cáncer de hígado—, Brahms acudió al órgano. Paradójicamente, apenas había esbozado algunas ideas compositivas serias para el «rey de los instrumentos» desde sus años de juventud.

La *Op. 122* consiste en una colección de miniaturas instrumentales relativamente cortas, compactas y desprovistas de cualquier exhibicionismo

técnico, concebidas orgánicamente para el órgano y basadas en melodías de corales luteranos. Esta colección es, simultáneamente, una ventana que nos permite entrar en contacto con las reflexiones más profundas e íntimas de una vida que se sabe cerca del final. Despojados por completo de la ampulosidad de su era sinfónica, estos preludios ponen de presente la fragilidad del ser humano.

RED CULTURAL DEL BANCO DE LA REPÚBLICA

SUBGERENTE CULTURAL

Juliana Restrepo Tirado

JEFE ASESORA DE LA SECCIÓN DE MÚSICA

Claudia Del Valle Muñoz

EQUIPO ADMINISTRATIVO Y DE PRODUCCIÓN SECCIÓN DE MÚSICA

Catalina Gómez Valencia **Programación**

María Angélica Bejarano **Procesos de mediación y producción general**

Daniela Peña Jaramillo **Procesos editoriales y de mediación**

Ana Beatriz Sayago Díaz **Producción técnica y logística Sala de Conciertos**

Ricardo Jorge Duarte de Sousa **Derechos de autor y logística**

Andrea Calderón **Producción y logística**

Gerardo Rodríguez y Felix Carrillo Romero **Procesos administrativos**

CONSULTE
nuestra programación completa en:
www.banrepcultural.org/actividad-musical

SÍGANOS EN:

Banrepcultural

banrepcultural

Banrepcultural

#ConciertosBR

TEMPORADA NACIONAL DE CONCIERTOS
Banco de la República 2026